

luis ángel torres

ANNEMARIE HEINRICH, fotógrafa de la danza

33

En Buenos Aires, la cámara mágica siempre alerta de Annemarie Heinrich ejerce la única taumaturgia del momento paralizado, retenido para siempre. Ha marcado en sus copiosos negativos, lo nuestro y lo que pasa entre nosotros con melancólica esperanza de retorno, en un gráfico de belleza inexpresable. Pero más allá de la placa y el lente ella sabe hacer fluir y palpitar el eterno imponderable capaz de trascender el esquema de las líneas, el juego óptico de las luces y las sombras, la geometría espacial de los cuerpos inmovilizados.

Annemarie Heinrich ha hallado la clave de ese imponderable y la ejerce cada vez que el misterio del genio coreográfico pasa ante sus ojos. Se ha dicho que nadie como ella ha logrado buscar en los abismales recintos anímicos del artista de la danza, y afortunadamente ese don ha corrido parejo con una incesante inquietud de búsqueda y documentación panorámica. Hace muchos años que su arte viene registrando el florecimiento dancístico; desde el vital remontarse de Lifar, el nuevo evangelio de Antonia Mercé (La Argentina), el nervio eléctrico de Antonio, la sublimación romántica de Márkova, hasta la musical ternura

de Chauviré, la genial Alicia Alonso y el Ballet Nacional de Cuba, la fosforescencia de las "étoiles" de Cuevas y el Ballet Theater, Nora Kaye, Toni Lander, Rosella Hightower, Serge Golovine y la inolvidable Nina Vyroubova, nuestra "ballerina" Olga Ferri y la ilustre Tamara Toumanova, sin olvidan a Maurice Béjart y el Ballet del Siglo XX, así como también a los valores nunca bien ponderados de nuestro ballet nacional: todo configura en su obra un legado inapreciable, un documento imprescindible para el amante de la danza y más aún, para todo el que quiera contemplar de cerca el movimiento de la cultura argentina.



Nina Vyroubova estrella del ballet francés, en **El amor y su destino**, ballet sobre **La patética** de Chaikovski.



Norma Fontenla, quien fuera destacada figura del Teatro Colón de Buenos Aires, en **Odette** (**El lago de los cisnes**)



El bailarín español Antonio.



José Neglia, gloria del ballet argentino, en una escena de **El niño brujo**, con Hugo Guffanti.



Alicia Alonso, bailarina estrella del BNC en *Giselle*, una de sus más famosas creaciones.



Larra Toumanova en *La muerte del cisne*, coreografiado nuevamente para ella en 1941 por Mijail Fokin.

ANNEMARIE HEINRICH